

Conjuntura 2002

outubro

**Lula 52,3 millones:
Inicio de nuevo tiempo**

Paulo Cannabrava Filho

A modo de introducción: un concepto

Cuando bajamos de los árboles, evolucionamos de solo gregarios para el ser social. Quizás esa diferencia de un 0,05% en la cadena del DNA que nos separan del gusano, esté en la capacidad genética de acumular conocimiento, de utilizar ese conocimiento para mejorar nuestra condición de vida, nuestro entorno.

Esas constataciones constituyen el más grande avance ocurrido en la ciencia genética. Al descifrar el código genético los científicos comprobaron que hombres, mujeres, negros, blancos, amarillos o indígenas, somos todos absolutamente iguales.

Es largo el camino recorrido por la humanidad en la construcción del proceso civilizatorio que desaguó en lo que somos hoy. A simple vista parecería que evolucionamos mucho, que estamos muy distantes de aquellos que iniciaron esa marcha. Sin embargo, en las cuestiones esenciales, el arquetipo humano sigue siendo el mismo.

Una de esas cuestiones esenciales y permanentes en esa larga marcha emprendida por la humanidad es el conflicto. Conflicto en la estructuración del poder en la familia. Conflicto en la estructuración del poder en la comunidad. Si miramos bien, veremos que la confrontación entre nómadas y sedentarios en el pasado no es diferente del conflicto entre potencias hegemónicas y países en desarrollo. Entonces, queda evidente que el verdadero busilis que es la contradicción entre opresión y liberación.

Observando las contradicciones derivadas de esa realidad en que el ser humano, como ente social, busca formas de convivencia, la filosofía entendió que eso es política. Lo que quiere decir que siendo el ser humano un ente social, es también un ente político. La política estructura a la sociedad, organiza las formas de convivencia, no solo al interior de una comunidad, sino de esta con el mundo exterior. Incluso organiza la cultura y también las formas de dominación.

La supervivencia de la especie está ligada a la organización de la producción del alimento que es lo mismo que decir a la organización de la vida.

Mucho se escucha hablar de cultura. Incluso el gobierno se pretende promotor cultural con su Ministerio de la Cultura, Secretarías Estadales e Municipales de Cultura. Sin embargo, es difícil percibir a que se refieren esas entidades gubernamentales.

Cuando la humanidad se ha organizado para vivir socialmente, además de la necesidad de superar conflictos, fue preciso solucionar la necesidad de alimentar a muchas personas. Hemos descubierto, entonces, que sin la tierra no hay producción y que sin el trabajo no hay productividad. La supervivencia de la especie está ligada a la organización de la producción del alimento, que es lo mismo que decir a la organización de la vida. La humanidad adquirió más sabiduría y experiencia a partir de la actividad agrícola – la cultura agro.

Cultura es sembrar, cuidar y recoger, almacenar, distribuir. Eso es tan importante – es trabajar por la vida – y por lo tanto vital – que la filosofía ha llamado de cultura a todo el conocimiento adquirido. Es por eso que no se puede pretender reducir la cultura a meras presentaciones de la creatividad artística. Modo de producción también es cultura, también es arte.

La acumulación del conocimiento ocurrida en una agrupación humana, y su organización en un espacio geográfico común, ha generado la Nación. El mismo idioma, modos de producción comunes, una manera propia de encarar a la vida, la identificación en la creatividad objetiva y subjetiva en las artes, todo eso constituye la personalidad de un pueblo. Es lo que se entiende por identidad cultural de una Nación.

Ética y ciudadanía son palabras de igual contenido

La Nación se organiza e impone reglas para la convivencia social. Se organiza para la defensa a ataques externos, protección de sus fronteras. También se organiza para preservar su identidad cultural. Esa organización es el Estado. El Estado es el ente político social. Es la nación organizada para la defensa y las relaciones internacionales.

También dicen los filósofos que lo que le da contenido a la organización social es la ética. Así como la estética está relacionada con la construcción de lo bello, con la búsqueda de la perfección en el arte, la ética está relacionada a la búsqueda de la perfección en la convivencia social. El mundo ético es el mundo bueno.

La ética es indispensable para el desarrollo social. Hay quienes digan que ética es bienestar social. O economista Eduardo Giannetti, por ejemplo, dice que sin ética queda comprometida la misma supervivencia.

Así entendida, se estudia hoy la ética del desarrollo. Ahí entran las cuestiones tan de moda como la ética de la ecología, de la reproducción, de la genética, del transplante, de los transgénicos.

Tanto en los medios de comunicación tradicionales como en el mundo virtual – y hay que incluir aquí todo tipo de utilización que se le da a la Internet – la exigencia de ética es crucial. Y es preciso pensar si, además, no debería existir un cierto control.

Cuando se habla de ética en la convivencia social, se está definiendo el concepto de ciudadanía. Además, entiendo que ética y ciudadanía son palabras de igual contenido.

El ciudadano es el individuo como parte del Estado. La convivencia y la interacción entre los diversos individuos imponen límites a la libertad. Ciudadano ético es el que conoce sus derechos y los derechos de los otros, derechos que son reglamentados por el Estado.

Una pregunta les persigue a los intelectuales y artistas desde hace mucho tiempo: ¿Cuál es el rol del artista ciudadano, del intelectual ciudadano? ¿Cómo ser un artista ético? ¿Un intelectual ético?

El compromiso mayor del intelectual ciudadano, del artista ciudadano es con la sociedad. La sociedad de su nación, de su país.

La sociedad del consumo estetizado, de la dictadura del capital volátil, del liberalismo transformado en libertinaje, privilegia sobretodo al individuo. Y peor, todavía. Más valor tiene quién saca ventajas.

Ora bien, el individuo no puede ser contrapunto a lo social, porque el individuo ¡ es social!

La contracultura de la pos modernidad es contra la cultura de la modernidad. Mientras aquella le ve el fin a la historia, esta trata de rescatar a la historia para forjar el futuro.

La vulgarización de los valores culturales nacionales, la cultura de masa y la consecuente alineación, la desesperanza frente a la ausencia de futuro, la ridiculización de nuestros líderes, todo eso forma la contracultura de la globalización que nada más es sino que la vieja cultura de la dominación.

Vale recordar a Roberto Damatta que dice que ya es hora de pensar críticamente a la libertad. Hay que concordar. La libertad desprovista de la ética ciudadana conduce a la barbarie en que se está transformando el mundo hoy día.

La modernidad exige la construcción de la igualdad. Toda acción cultural debería estar dirigida hacia la construcción de la solidaridad, al desarrollo de la igualdad. Solamente así llegaremos al ciudadano ético, capaz de vivir en armonía con la naturaleza y de construir la paz. Si no es así, estamos literalmente fregados. De ahí se concluye que es necesario planear el futuro de modo consistente, y creativamente.

Es necesario planear el futuro de modo consistente, y creativamente.

Lula 52,3 millones: Inicio de nuevo tiempo

La victoria de las oposiciones y la ascensión de un obrero al poder, después de 12 años de dictadura del capital financiero, ofrece condiciones para que se abra un nuevo ciclo en la historia de Brasil, caso se logre mantener la cohesión de las fuerzas que garantizaron la victoria en octubre. La situación de Brasil no es insoluble si se cambian los rumbos de la política económica. Pero no hay que alimentar ilusiones. Periodos difíciles tendrán que ser soportados por el pueblo brasileño.

Pasada la euforia de la espectacular victoria de Lula en las dos vueltas de las elecciones de octubre, se imponen momentos de reflexión. El hoyo excavado en los doce años de dominio fernandista (1990 – 2002) – de Fernando Collor de Melo y Fernando Henrique Cardoso – es muy hondo y no será fácil salir de ahí a corto plazo. En una previsión optimista, serían necesarios por lo menos diez años para que Brasil volviera a presentar indicadores económicos compatibles con los del inicio de la década de 1980. En realidad, quizás sean necesarios por lo menos 15 años.

No se trata de una constatación catastrofista con fines electoreros, pues la elección ya pasó. Es real preocupación frente a la gran expectativa de los millones de electores que han depositado sus esperanzas en la candidatura de Luis Inácio Lula da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT). Ese pueblo no merece ser defraudado una vez más.

FHC no logró mantener la unidad de su base aliada

Durante la campaña electoral, en las dos vueltas, lo que se vio fue una farsa psicosocial. Fue una representación induciendo al engaño, con raras excepciones, aún así en el marco de los candidatos sin chance.

Ciro Gomes, por ejemplo, ex-gobernador del estado de Ceará, ex ministro de Hacienda en el Gobierno de Itamar Franco (1999) candidato por una coligación de partidos de oposición - Partido Popular Socialista (PPS – ex-comunista); el social demócrata Partido Democrático Laborista (PDT), además do Partido Laborista Brasileño (PTB). Ciro entró con un bello desempeño, luego bajó al grupo de los sin

chance, porque no fue capaz de conducirse como farsa. Muy pronto reveló que no tenía objetivo.

El Partido da Social Democracia Brasileña (PSDB), del presidente Fernando Henrique Cardoso, lanzo para su sucesión la candidatura de José Serra, político originario de las luchas democráticas de las décadas de 1960/70/80, que fue su ministro de Planificación y seguidamente de Salud. Pero no logró el apoyo consensual de todos los partidos que componían la base del gobierno: Partido del Frente Liberal (PFL), Partido del Movimiento Democrático (PMDB) y Partido Laborista Brasileño (PTB).

Resultado de las elecciones de octubre

Presidente - 1º Vuelta				
Sigla	Partido	Candidato	Total	% válidos
PT	Partido de los Trabajadores	LULA	39.454.692	46,44
PSDB	Partido de la Social Democracia Brasileña	JOSÉ SERRA	19.705.061	23,20
PSB	Partido Socialista Brasileño	GAROTINHO	15.179.879	17,87
PPS	Partido Popular Socialista	CIRO GOMES	10.170.666	11,97
PSTU	Partido Socialista de los Trabajadores Unificado	ZÉ MARIA	402.232	0,47
PCO	Partido de la Causa Obrera	RUI COSTA PIMENTA	38.619	0,05

Partidos	Cámara (513 escaños)			Senado (81 escaños)		
	Composición Actual	Nueva composición	%	Composición Actual	Nueva Composición	%
PT	58	91	17.73	8	14	17.28
PFL	98	84	16.37	18	19	23.45
PMDB	87	74	14.42	23	19	23.45
PSDB	94	71	13.84	14	11	13.58

Al mantenerse la diferencia de votos se evitó el fraude

Lula y Serra, al sujetarse a los dos grandes nombres del marketing del proceso electoral, Duda Mendonça y Nizan Guanaes, fueron transformados en dos conejillos de indias de manipulación psicosocial. En la realidad, una disputa entre los dos publicistas. Si el objetivo fuese ganar un trofeo en Cannes, Duda habría sido el vencedor. Por lo menos fue más ético que su antiguo socio. En el final de la campaña, Nizan utilizó a la actriz Regina Duarte para infundir el miedo en las conciencias de los electores. Con eso, lo que quiso fue reforzar el contenido del mensaje que fue el tema de toda su campaña: o el mercado (Serra) o el caos (Lula). ¿Eso es democracia?

Serra llegó a reclamar a su opositor: ¿ dónde está el contenido del programa? Pero él tampoco presentó el contenido de su programa. En los discursos de los dos candidatos, muchas promesas vanas, para no decir irreales. En los días

anteriores a la segunda vuelta, las campañas mejoraron. Los candidatos aparecieron más y agregaron contenido a sus discursos. Serra, sin embargo, insistió en el mensaje maniqueísta, contribuyendo para mantener su desgaste. Lula dio un tono de esperanza y alegría y apuntó caminos correctos a seguir. No hay duda de que al mantenerse la diferencia de un 30% entre los dos candidatos presentada en la encuesta, se evitó el fraude y quedó garantizada la victoria.

Para no dejar la impresión de que todo fue basura en esa campaña, hubo realmente algo de positivo, que fue mostrar un poco del daño que el periodo fernandista le causó al país. Lula, Ciro, Garotinho y Zé Maria lo golpearon con ganas: ¿ Adónde está el dinero de la privatización? ¿Por qué en doce años no se ha creado un solo empleo? ¿Quién es el responsable por una deuda pública que sobrepasa los 60% del PIB?” Anthony Garotinho, comunicador de rápida ascensión política, gobernador del estado de Río de Janeiro, se presentó como candidato a la presidencia por un frente que unió el Partido Socialista Brasileño (PSB) con sectas evangélicas. José Maria se presentó como candidato del Partido Socialista dos Trabalhadores Unificados (PSTU) con un discurso de ultrazquierda.

Presidente – 2ª Vuelta				
Sigla	Partido	Candidato	Total	% válidos
PT	Partido de los Trabajadores	LULA	52.793.634	61.3
PSDB	Partido de la Social Democracia Brasileña	JOSÉ SERRA	33.370.739	38.7
			Total	%
		Bancos	1.727.760	1.9
		Nulos	3.772.396	4.1
		Abstenciones	23.589.188	20.5

Por lo tanto, es probable que la campaña haya ayudado a percibir que el modelo económico adoptado por los gobiernos de Collor e Fernando Henrique no está sirviendo a los intereses del país. Y que eso haya llevado a los resultados de la primera vuelta en que casi el 75% de los votos válidos fueron dados a los candidatos y partidos de oposición. Pero es poco probable que el resultado de los comicios signifique un desvío a la izquierda o que el pueblo haya “lulado”.

Los más probable es que ese pueblo se mantenga fiel a su DNA que todavía es conservador. Hace falta mucho desarrollo cultural para transformar esa esencia conservadora en progresista, y más, en determinación de apoyar la promoción de cambios significativos en el status quo. La alineación lograda en casi 30 años de dictadura del capital financiero, agudizada en el periodo fernandista, es muy grande, está muy arraigada.

Los medios mantuvieron la esperanza del voto anti-Lula hasta el último momento

Los politólogos criollos interpretaron la ola de votos opositoristas como una marea de racionalidad frente al reconocimiento de la necesidad de dar otro rumbo al modelo responsable por el desempleo. Es por ese camino que se podrán encontrar respuestas. Los medios no creen que el PT haya llegado a donde llegó por sus propios méritos. Mantuvo la esperanza del voto anti-lula hasta el último momento.

De hecho, la estrategia que el PT venía siguiendo a cada elección, parecía tener por objetivo el partido y no el poder. Por eso la casi aversión a las alianzas y la perentoria oposición a aceptar otra cabeza de lista que no Lula. Eso tiene sentido. Conquistar el mayor número de alcaldías y de gobiernos de los estados, elegir muchos diputados en cada Estado y garantizar por lo menos un 30% en la Cámara Federal. Con esa base consolidada estaría allanado el camino hacia la presidencia de la República.

Y no era fácil para el PT ultrapasar la barrera de los 20%, tanto en cada Estado como en el ámbito federal. La más grande sorpresa en las elecciones del 6 de octubre no fue el caudal de votos en Lula, y si la cantidad de parlamentarios elegidos en las Asambleas Legislativas y en la Cámara Federal. En el ámbito federal, el 60% de los congresistas no logró reelegirse y el PT logró la más grande representación con 91 de los 513 diputados federales y 14 entre 81 senadores. Hay una gran esperanza de que esa renovación favorezca a un programa de cambios. Sin embargo, no se puede tampoco ignorar que los evangélicos y los latifundistas tienen una mayoría significativa. En los estados el desempeño no fue de los mejores. Y hay otro dato que no logró gran consideración contra la unanimidad que se quiere ver en la elección de Lula: las abstenciones suman 23 millones de votos, el 20,5% del total.

En las elecciones para gobernador de los 27 estados de la Unión, el PT solo venció en tres, y de poca importancia en población y PIB. Disputó y perdió la elección en la segunda vuelta en Pará, Rio Grande do Sul, São Paulo, Amapá, Ceará, Sergipe en el Distrito Federal (Brasília). En los estados, el PT solo logró elegir a 147 diputados de un total, en todo el país, de 1.059. El PSDB, el PFL y el PMDB, partidos de la alianza que ha sostenido a Fernando Henrique, han elegido los gobernadores de 16 estados, incluso los más poblados y de mayor peso en el PIB nacional, como São Paulo e Minas Gerais.

El PSB eligió a la esposa del gobernador Anthony Garotinho para el gobierno de Rio de Janeiro y tres gobernadores más. Aunque Garotinho y el enorme contingente de evangélicos hayan apoyado la candidatura de Lula en la segunda vuelta, no se puede considerar que ese partido se mantenga fiel, una vez que todo hace creer que Garotinho será nuevamente candidato en las próximas elecciones.

Resultado de las elecciones para gobernador

PSDB	São Paulo Minas Gerais Ceará Goiás Pará Rondônia Paraíba	PFL	Bahia Maranhão Tocantins Sergipe
PMDB	Paraná Rio Grande do Sul Santa Catarina Pernambuco	PSB	Rio de Janeiro Rio Grande do Norte Alagoas Espírito Santo
PT	Acre Mato Grosso do Sul Piauí	PPS	Amazonas Mato Grosso
PDT	Amapá	PSL	Roraima.

La perplejidad desarmó a las elites dejándolas sin candidato a la Presidencia de la República

Los años de desgobierno de la era fernandista llevaron las elites a tal perplejidad que estas quedaron desarmadas para disputar a sus anchas las elecciones de octubre. Algunos comentaristas políticos aplaudieron el hecho de Fernando Henrique, en su más grande hazaña, la que definitivamente lo pondrá en la historia, haber logrado llegar con él a la sepultura política, líderes de los más cavernícolas del país, como Antonio Carlos Magalhães (PFL), ex-gobernador de Bahia y ex-senador; y Paulo Maluf (PPB – Partido Progresista Brasileño), ex-gobernador de São Paulo; José Sarney (PMDB), ex-gobernador de Maranhão, ex-presidente de la República y senador, para citar tan solo los más notables entre los que han servido fielmente a la dictadura militar y siguieron en el poder.

Esa también es una conclusión precipitada que nos encajan los medios. Ni Sarney, ni Magalhães, ni Maluf perdieron la majestad. Entre ellos, el peor desempeño fue el de Maluf, que alcanzó un 20% de los votos. Y ni siquiera Leonel Brizola, , ex-gobernador de Rio Grande do Sul y dos veces de Rio de Janeiro y actual presidente del PDT, puede ser considerado en el mismo grupo. Su historia de resistencia democrática lo hace merecedor de respeto. Lo que sucedió de más trágico en octubre, y que sin duda fue la elección de Rosinha en Rio de Janeiro, no mereció destaque en los medios, pero si la baja votación de Brizola, candidato derrotado al Senado. Rosinha es esposa del gobernador Anthony Garotinho que renunció al gobierno para presentarse a la Presidencia de la República, y que con la elección de su mujer, deberá volver a gobernar indirectamente.

El PFL se preparaba para el poder

El PFL que venía preparándose hace años para ser el más grande partido del país y para gobernar, siquiera logró presentar candidato a la Presidencia de la

República. Y ¿quién tenían para presentar? ¿Roseane? (hija de José Sarney y gobernadora de Maranhão). ¿Espiridião Amim? (dirigente del PPB, ex-gobernador de Santa Catarina). ¿ACM? (Antonio Carlos Magalhães). ¿Con que? Cualquier cosa que pudiesen sacar del cajón estaría con la lama y el olor de la era fernandista. Una coyuntura realmente desfavorable. Pero, hace 500 años que la elite brasileña viene demostrando una inmensa capacidad de recuperación. No se puede subestimarla.

La derecha sueña con el bipartidarismo

El proyecto estratégico del PFL no fue sepultado. La gran frente “gubernista” (PFL, PSDB con sectores del PMDB, y de otros partidos más chicos), quiere reproducir aquí el modelo de alternancia en el poder consagrado en los Estados Unidos, que asegura la continuidad del modelo económico y la hegemonía de los grupos sumisos al capital internacional. Hay que evaluar hasta que punto ese proyecto se ve favorecido por la presencia de 40 partidos en el espectro político partidario nacional, donde la más grande fragmentación se da precisamente en las huestes de izquierda. Poco se dice aquí que en los Estados Unidos también existen más de 40 partidos y que siquiera es el voto popular mayoritario el que decide una elección.

Hay quien crea que hubo fraude

El establishment no creía en la explosión electoral de Lula. Por eso lo querían en la segunda vuelta. La más grande preocupación de Brizola, diablo viejo, era la posibilidad de fraude. “Las urnas electrónicas son violables” - advertía. En vísperas de las elecciones las encuestas confirmaban que la explosión de votos favorables a Lula le daría la victoria en la primera vuelta. Vino la apuración, fue a la segunda vuelta. Carlos Chagas, periodista desde hace mucho, hizo los cálculos y preguntaba: “¿como es posible que el PT haya elegido tantos diputados en todos los ámbitos, en correspondencia con los resultados de las encuestas, y que Lula, que ha sido el gran acarreador de votos, no haya acompañado esos resultados?” Queda una duda prácticamente insoluble. ¿Cómo recontar los votos de la urna electrónica?

Ni Lula ni nadie podría ser peor que el peor de los Fernandos: FHC

En esta elección lo que pasó fue exactamente lo contrario de lo ocurrido en todas las realizadas después de 1988. En esas, cualquier cosa que se presentara como anti-Lula, aunque fuera un poste, ganaría. Nadie duda de que fue esa apuesta maniqueísta que eligió a los dos Fernandos. Sin embargo, ahora el hechizo se volvió en contra del hechicero. De esta vez, ni Lula ni nadie podría ser peor que el peor de los Fernandos: FHC. Lo demás lo hizo el marketing.

FHC era casi unanimidad nacional

FHC, electo en 1994, asumió en enero de 1995 casi como una unanimidad nacional. O PSDB, a pesar de minoritario, se alió al PFL, que tenía el segundo más grande grupo de diputados, y con el PMDB. También tuvo el apoyo de los gobernadores de Minas Gerais, Rio de Janeiro y São Paulo (60% del PIB). Lo que se pudo ver en esta elección fue el gran descenso del PFL y del PMDB. El PFL que gobernaba nueve estados, logró elegir apenas el gobernador de Bahia, y el PMDB, aunque eligió a nueve gobernadores, ya se encontraba en turbulencia, renunciando una gran división. En la última elección el PMDB se dividió entre gobiernistas y opositores confrontando los grandes líderes. José Sarney en el Norte, Itamar Franco en Minas Gerais, Orestes Quércia en São Paulo, expresivos dirigentes del partido, apoyaron a Lula. Difícilmente el PMDB volverá a demostrar unidad. El PT tendrá que trabajar el apoyo fragmentado de las diversas agrupaciones políticas, o que representa una dificultad para el proceso.

Desde 1994 el PT es el partido que más crece

En las elecciones de 1994, el PT, con Lula, fue el partido que más creció. Por primera vez eligió a dos gobernadores, 46 diputados federales (el doble de la legislatura anterior) y cuatro senadores. El PT entra a 2003 como el más grande partido nacional; se redujo la participación de los latifundistas; los partidos de la llamada oposición (PT, PST, PPS, PSB, PCdoB, PV e PMN) suman 167 escaños en la Cámara. Los optimistas calculan que caso el PL y el PTB se mantengan fieles a la propuesta de campaña, ese número puede llegar a 219 escaños, faltando solo 38 para alcanzar la mitad más uno, o 89, para tener los dos tercios. Esos son los hechos más importantes de estas elecciones. Pero, el PTB, el PFL y el PMDB hace poco aún estaban en la base aliada del fernandato.

Hay que recordar siempre la tradición conspirativa de la UDN

No se pueden hacer esos cálculos electorales sin compararlos con otros periodos de nuestra historia. El espectro político construido en la era Vargas (1930-1954) presentaba cuadro grandes partidos y diez de menor porte, algunos de estos con fuerte expresión regional. El Partido Social Demócrata (PSD) era caracterizado como centro, tenía un discurso desarrollista y socialdemócrata y un fuerte componente conservador rural en convivencia con sectores urbanos modernos. Era el partido más grande. El segundo mayor partido era la Unión Democrática Nacional (UDN), de derecha – con un discurso moralizador, agregaba lo que había de más reaccionario (productores de azúcar del Nordeste) en el campo y sectores de la clase media ascendiente y algunos intelectuales en el área urbana. Abrigaba periodistas de gran influencia como Júlio de Mesquita Filho, propietario del diario *O Estado de São Paulo*, y Carlos Lacerda, de la *Tribuna da Imprensa*, en Río de Janeiro. El tercero, el Partido Laborista Brasileño (PTB), con fuertes vínculos con

el movimiento sindical y discurso reformista, había sido formado bajo inspiración del mismo Vargas.

O PSD en el alianza con el PTB gobernó Brasil con Eurico Gaspar Dutra (1946 – 1950); con Getúlio Vargas (1950 – 1954); con Juscelino Kubitchek (1955 – 1960) y con João Goulart (1961 – 1964). Durante todo ese tiempo el PTB creció y la UDN conspiró. Desarrolló una verdadera cultura conspiratoria y una tradición golpista en el país.

Jânio y Collor tenían los votos que la UDN, por no tenerlos, los necesitaba

Nuestras elites se han especializado en demonizar líderes con votos y en crear fantoches con votos. Jânio Quadros y Fernando Collor son expresiones de un mismo contenido político y psicosocial. ¿Quién no sabía que Jânio era alcohólico en muy alto grado, emocionalmente inestable y con vocación dictatorial? Pero tenía los votos que la UDN necesitaba para justificarse en el poder. ¿Quién, en el medio político, no sabía que Collor era drogadicto, un desequilibrado? Pero tenía los votos que la UDN necesitaba para justificarse en el poder.

Es impresionante como la historia se repite, y siempre como farsa. La misma UDN que golpeó a Jânio en 1961, golpeó Collor en 1991, y dio otro golpe, en 1998 cuando compró los votos que garantizaron la reelección de FHC.

¿ Quién es más UDN en los días de hoy?

¿Quién es más UDN en los días de hoy: el PFL o el PSDB? Ambos parecen reencarnar el espíritu udenista. El PSDB, incluso, tiene sectores que hacen recordar la “izquierda” de la UDN. El surgimiento de – buen mozo, culto, inteligente – fue la gloria para la UDN. Al fin un udenista de cepa, y lo más increíble, con votos, llegó al poder. Y llegó con muchos votos de electores convencidos de que estaban votando en un hombre de izquierda.

Aquí se destaca una característica de la cultura brasileña en su estado actual. Personas mal formadas por universidades que hace mucho perdieron la universalidad. La cultura de “sacar ventaja” y del conocimiento adquirido por oír decir, por leer en los medios, en el almanaque, ver en la TV Globo. Intelectuales serios y honestos que habían leído los escritos de Fernando Henrique y acompañado su carrera universitaria primero, y política después de 1980, saben que él nunca ha sido de izquierda, Ascendió porque supo aprovechar el momento político, adhiriendo al movimiento de las *Directas Ya* llenando el vacío de liderazgo de que éramos víctimas. Actuó como un demócrata mientras eso le era provechoso. Después...

FHC gobernó con el apoyo unísono de los medios

Su comportamiento después que asumió el poder es visto por mucha gente como democrático. Muchos afirman que FHC en su octenio garantizó la democracia.

¿Será la verdad? Fernando Henrique superó el record de medidas provisorias, subyugó al Poder Judicial; alienó el patrimonio nacional, propició la transformación en chatarra de amplios sectores de la industria nacional; permitió la corrupción, solamente actuando contra sus desafectos, cuando ya no se podía más esconder los hechos de la opinión pública.; practicó corrupción, comprando votos y concediendo prebendas a políticos; elevó la deuda pública a más del 50% del PIB, otro record histórico; permitió el debilitamiento del Mercosur (Mercado Común de los países del Cono Sur, embrión de una América Latina integrada en los moldes de la Unión Europea; abrió brechas peligrosas en la soberanía nacional, con la cesión de la base de lanzamiento de misiles de Alcántara, en el norte del país a los Estados Unidos; apoyó la política belicista del nazi-loco George W. Bush; inflacionó a las tarifas públicas y los bienes y servicios esenciales; escamoteó al público la verdadera inflación del real; congeló sueldos y salarios; favoreció vergonzosamente a los bancos, recurrió por tres veces al Fondo Monetario Internacional (FMI), perjudicando la credibilidad del país en el exterior; armó el escenario para las más grandes estafas de nuestra historia. Y todo eso con la aprobación unísona de nuestros medios.

Las dos campañas electorales de FHC para presidente han sido mayormente financiadas por los grandes bancos. Por lo tanto, no es sorprendente que haya sido premiados con un programa tipo Proer, y con la permisión para las pornográficas ganancias que esos bancos obtienen a cada año.

La democracia que tenemos está siendo construida a duras penas por el pueblo

La democracia que tenemos – más libertad consentida que democracia - no puede ser atribuida a cualquier persona, pues es la democracia que está siendo construida a duras penas por el pueblo, y a pesar de engañadores como Fernando Henrique. Aunque conservador, nuestro pueblo alienta la esperanza de mejores días para si mismo y para el país y ya percibió que la democracia es el mejor camino para alcanzar ese objetivo. Y ha demostrado que es capaz de movilizarse cuando de defender la democracia se trata. Sin inúmeros los momentos en que el pueblo se lanzó a las calles para imponer sus derechos.

Vale recordar la movilización que garantizó la posesión de Goulart en 1961 y la movilización por elecciones en la campaña de las Directas Ya, en el inicio de los años 1980. Hay que recordar la esperanza que ese pueblo depositó en Tancredo Neves, que reencarnaba la vertiente histórica de las fuerzas populares desdplazadas por la dictadura y la promesa de cambios en beneficio de las masas. Gana actualidad el llamamiento de Tancredo que no llegó a tomar posesión, pues falleció: “¡No nos vayamos a dispersar!”

Los votos a Jânio frenaron el movimiento popular

La burbuja democrática del gobierno de Juscelino Kubitchek – JK - (1956 – 1960) propició la reorganización del movimiento sindical y un gran desarrollo de los partidos populares, notadamente del PTB y PCB. Juscelino contrarió a los Estados Unidos sugiriendo la alianza de los países latinoamericanos por medio de la Operación Panamericana (OPA) y también denunciando y rompiendo los acuerdos con el FMI. Goulart era acusado de pretender instituir una república sindicalista en Brasil. Los millones de votos logrados por Jânio Quadros en las elecciones presidenciales de 1960, sirvieron para frenar ese proceso. Pero, Janio era insano y intentó dar un golpe militar que solamente no se resultó porque Jango (João Goulart) e Brizola se rebelaron, el pueblo les respondió y el Ejército se dividió. Con la renuncia de Jânio, asumió, apoyado por las fuerzas populares en rebeldía lideradas por Brizola, el vicepresidente João Goulart, principal líder del PTB, con larga trayectoria de trabajo junto al movimiento sindical.

Para las elites y los EUA era preciso frenar el ascenso popular

La burbuja democrática se amplió con Goulart (1961 – 1964). En las elecciones marcadas para 1965, o PTB tenía todas las condiciones para volverse, sino el más grande, por lo menos el segundo mayor partido, dependiendo de resolver disputar con JK la presidencia, apoyar su candidatura. Para las elites, y para os Estados Unidos, era preciso frenar esa avalancha. El único camino era el golpe. Algunos gobernadores concordaron con eso y financiaron la corrupción y hasta el movimiento de las tropas de Minas Gerais. Hay hartos textos sobre la forma como también la CIA se involucró en la articulación de ese golpe.

Resultado de la elección legislativa de 1962

Partidos	Cámara			Senado		
	Votos	%	escaños	Votos	%	escaños
PSD	2.225.693	18.35	118	2.222.547	10.80	16
PTB	1.722.546	14.20	116	2.694.308	13.09	12
UDN	1.604.743	13.23	91	2.182.647	10.60	8
PR	269.155	2.22	4	408.524	1.98	1

El más grande error de los militares fue crearle a la UDN y alejarse de la nación

Lo que se siguió fue la dictadura militar que duró, digamos, para tener un marco concreto, hasta la Constitución de 1988. El mayor daño causado fue la castración de los liderazgos políticos, la apertura de la brecha entre el Estado y la Nación, la alineación consumista a que se indujo a la clase media; el martirio de más de una generación de soñadores. El más grande error de los militares fue crearle a la UDN y alejarse de la nación. Después de la cacería de brujas, nos le quedó más alternativo sino la de creer que la restauración democrática sería udenista. Les costó el desmonte del aparato militar e industrial. Hoy día el Ejército no tiene recursos ni para movilizar a los reclutas.

Es a partir de 1980 que se puede hablar en recomposición de fuerzas populares, tanto en el ámbito sindical como partidario. Había una brecha entre generaciones haciendo difícil mantener el frente que se había logrado con el MDB (Movimiento Democrático, creado con el consentimiento de la dictadura y que se transformaría en un grande frente de lucha democrática) El movimiento sindical se divide y se atomiza el frente político.

Para avanzar es necesario un gran Frente de Salvación Nacional

Lo nuevo, con la mente construida en años de alineación no fue sido capaz de entender la necesidad de casarse con la vertiente histórica, beber en la tradición de las luchas populares. Lo viejo no fue capaz de adaptarse a los nuevos tiempos. El imperativo de un grande frente en torno d un proyecto nacional quedó a la espera de otros momentos de oportunidad. Pasamos por cuatro elecciones sin construir ese momento.

Este es el busilis de la actual coyuntura pos electoral. ¿Existen condiciones para tejer el gran frente de salvación nacional necesario para retomar el proyecto de nación y de construcción de un desarrollo integral y auto sustentable?

La derecha perdió una batalla pero no perdió la guerra

La derecha perdió una batalla pero no perdió la guerra. Las innumerables veces que nuestra elite logró revertir procesos políticos que le eran desfavorables o desafectos han formado una escuela que ha sido seguida por todos nuestros vecinos latinoamericanos. Vale recordar las marchas con Dios por la familia y libertad armadas aquí para derrocar al gobierno de Goulart, reproducidas por la derecha chilena – los momios – y ahora utilizadas como arma contra Hugo Chavez en Venezuela.

Tampoco se puede perder de vista que nunca antes en la historia de Brasil los medios de comunicación estuvieron tan unísonos al servicio de la antipatria. NO

hay duda de que este es el más grande cuello de botella a impedir la marcha del proceso de democratización y de desarrollo del país. Pensamos haber salido de una dictadura, cuando en realidad entramos en otra, mucho peor, por ser sutil, de la dictadura del capital volátil, que se utiliza de una elite entreguista y manipula los medios de comunicación a su antojo.

La constitución de un frente de salvación nacional, vinculada a los más de 100 millones de votos que fueron dados a los postulantes de los seis puestos constantes de la cédula electoral electrónica, inscritos en los partidos de oposición, se vislumbra como el camino que se tiene para avanzar.

Sin embargo, sin presentar un proyecto nacional, una estrategia de desarrollo y sin pensar en una alternativa a la alineación, a la manipulación que ha sido y seguirá siendo practicada por los medios de comunicación, no tardará para que se restaure el poder de los perdedores de octubre, y se retome el proceso de neocolonización.

El escenario internacional:

Tenemos un mundo multipolar contra la imposición de la hegemonía de los Estados Unidos

Bush quiere la guerra para salvar la economía estadounidense – El petróleo será todavía la principal fuente de energía en los próximos 25 años, por lo menos – El Alca es un corolario más de la Doctrina Monroe – América Latina tiene historia y destino comunes – Estados Unidos conspirarán siempre contra cualquier gobierno nacionalista – Política externa independiente requiere cohesión en el frente interno – Washington cuenta con el servilismo histórico de nuestras elites

El primer punto a considerar en un análisis de coyuntura internacional es que en los Estados Unidos, el gobierno neonazi de Bus está trabajando con algunas premisas que son determinantes para la formulación de estrategias y políticas tanto internas como de relaciones exteriores.

Guerra

Una es la de guerra es inevitable para la reactivación de la econom[ia estadounidense. El programa Guerra en las Estrellas se volvió inviable en el corto plazo y no quedó más alternativa que la de la guerra. El New York Times publicó un artículo exactamente en esos términos el día 9 de septiembre del 2001, antevíspera de la tragedia de las Torres Gemelas el día 11. La semana siguiente, Bush declaraba guerra al Afganistán. La acción fue algo frustrante desde el punto de vista bélico, pero aseguró el control sobre reservas y rutas petrolíferas. Sin hablar del lucrativo comercio de opio.

Petróleo

Otra premisa la de que el petróleo será todavía la principal fuente de energía por lo menos en los próximos 20 a 30 años. El petróleo es la base del *way of life* estadounidense.

NO se conocen resultados de investigaciones sobre fuentes alternativas de energía que apunten otro camino, o que indiquen que eso va a ocurrir en un periodo de tiempo todavía más corto. El petróleo de los países del Golfo Árabe por lo tanto, tiene hoy mucho más importancia estratégica.

Deflagrar la guerra contra el Irak, controlar los pozos y las rutas del petróleo del Medio Oriente mata dos pájaros de un tiro: atiende a la necesidad de guerra y garantiza el suministro de óleo para los próximos 15 a 20 años, por lo menos.

Una situación de guerra siempre produce imprevistos. El petróleo de Venezuela – el segundo más grande exportador mundial – así como el de México, está muy cerca, a pocos kilómetros de la Florida. El oleoducto de Panamá vuelve el suministro de la costa oeste (Pacífico) tan fácil como el de la costa este (Atlántico). Según la doctrina Bush, no se puede dejar ese petróleo estratégico en manos de enemigos de los Estados Unidos. Entonces Chavez, tal como Sadam, pertenece al “eje del mal”.

Brasil constituye reserva estratégica para los Estados Unidos

Unión Europea

Como tercer punto, la reactivación de la economía y el mantenimiento del crecimiento económico en situación de guerra, y principalmente en situación de paz, requiere un mercado en expansión. Europa ya no es más la aliada incondicional, alineada dócilmente a la política externa de los Estados Unidos.

Europa volvió a tener objetivos estratégicos propios. La Unión Europea, hoy con 15 países, ya anunció que hasta el 2004 habrá incorporado a diez más y que esa incorporación podrá hacerse efectiva a partir de diciembre del 2002. Serán 75 millones de habitantes que se sumarán a los 380 millones de los quince miembros, y un aumento de unos 350 mil millones de dólares al PIB de la UE. Seguramente, los siete más ricos de la UE, en virtud de esa ampliación, tendrán mucho con que ocuparse por un largo tiempo.

Alca

La Doctrina Monroe de 1823 ya preveía que el área de interés estratégico de los Estados Unidos se extiende del Canadá a la Patagonia. El Alca, el más nuevo corolario de esa doctrina, tiene por objetivo asegurar mercado para la expansión de la economía estadounidense. Eso implica en mantener el control de las políticas de desarrollo al sur del Río Bravo. Brasil es la reserva de mercado estratégica para los Estados Unidos. Y eso no es novedad.

Otro punto a considerar en la coyuntura internacional es que el mundo no es unipolar como los Estados Unidos pretenden y nuestros medios le hacen eco. El mundo, en la actual coyuntura es, por lo menos, pentagonal: Estados Unidos, China, Unión Europea, Rusia, y Japón. Y Japón es el único que no une poderío económico con poder nuclear. Rusia, debilitada después del desmonte de la URSS, está comprobando que tiene incalculables posibilidades de recuperación económica y de fuerza política. Y hay también la posibilidad de que Rusia sea el decimotercero país a integrar la Unión Europea. La UE necesita el petróleo y el mercado rusos y Rusia necesita la UE para su reinserción como protagonista de peso en la política mundial.

No Alineamiento

Los países del Tercer Mundo todavía podrán recuperar su auto-confianza y de nuevo actuar con políticas concertadas en los foros internacionales, no sólo para imponer criterios más justos en términos de intercambio, sino también para imponer políticas de paz. El movimiento de los No Alineados ya dio cabal demostración de que ese tipo de política y de actuación funcionan.

América Latina tiene historia y destino comunes. El mismo Fernando Henrique lo reconoció cuando dijo que el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA, propuesta por los Estados Unidos) es opción, el Mercosur es destino. Pero la política de sujeción al capital volátil y a los intereses de los Estados Unidos, seguida por el gobierno del PSDB, no favoreció al Mercosur. Y caso Serra fuese elegido, ese proyecto estratégico habría sido abandonado, pues él declaró en campaña que el Mercosur no resultó.

Mercosur

El Itamarati (Ministerio de Relaciones Exteriores) tiene razón cuando recomienda al gobierno que le dé prioridad al Mercosur y a América Latina. Para los países latinoamericanos Brasil es estratégico desde todos los puntos de vista de la supervivencia, y la recíproca es verdadera. Con el petróleo de Venezuela, de Argentina, del Brasil y de México, el gas de Bolivia, y el carbón de Colombia, América Latina es autosuficiente en combustible fósil por muchas décadas. Y aún dispone de tecnología y medios inagotables para producción de energía de biomasa. Tanto en situación de guerra como en situación de paz, América Latina puede producir excedentes de productos energéticos en abundancia para exportación, fuente de divisas para impulsar el desarrollo.

Los Estados Unidos son un mercado importante codiciado por todos los países del mundo. Pero son también un país dependiente, pues para mantener en funcionamiento su fantástica economía, importan más del 70% de la materia-prima estratégica de que necesitan. Esa debilidad es compensada con la diplomacia engañosa de la Buena Vecindad, o con la política del Gran Garrote (Big Stick), casi siempre con la fuerza bruta.

América Latina dispone de tecnología y recursos naturales inagotables para la producción de excedentes de energía

Compromiso

La relación con los Estados Unidos constituye el gran problema de política exterior para cualquier gobierno que pretenda ejercer una política externa soberana, es decir, dirigida a favorecer el desarrollo nacional y latinoamericano. Al hacer alianza con los sectores nacionalistas es de esperarse que Lula se haya comprometido con la salvaguarda de la soberanía nacional. Así, la política exterior

deberá ser una de las principales marcas a caracterizar el próximo gobierno. Sin duda, será interesante un encuentro entre Bus y Lula. Se espera que Lula no se deslumbrase como ha sucedido con ilustrados gobernantes oriundos de nuestra elite. Pues Lula no tiene porque intimidarse, una vez que tiene la legitimidad alcanzada por 53 millones de votos, y Bus la ilegitimidad de un dudoso conteo de votos en la Florida. Saliendo de una campaña victoriosa en la que predicó “paz y amor”, Lula podrá dar a Brasil condiciones de ubicarse en el escenario internacional como el gran heraldo de la paz, siempre ansiada por la humanidad y hoy tan amenazada por pretensiones hegemónicas.

El más grande problema

Claro que no le interesa a Brasil perder el mercado estadounidense que absorbe entre un 20% y un 25% de nuestras exportaciones. Sin embargo, tenemos que tener claro que el mundo es grande lo suficiente para permitir la reducción de esa nuestra dependencia. Es preciso ver con claridad que en la cuestión de las relaciones de Brasil con los Estados Unidos el problema más grande no es el del intercambio comercial. El problema más grave y difícil de resolver es el de la sumisión a la estrategia estadounidense y a la dictadura del capital volátil. Cualquier gobierno brasileño que apunte al ejercicio de una política soberana provocará acciones desestabilizadoras por parte de los Estados Unidos. Esa es la praxis histórica. Eso es lo que está ocurriendo en Venezuela. Ese es el motivo del bloqueo permanente a Cuba.

Cualquier gobierno democrático y progresista que actúe en función de los intereses de la soberanía nacional tendrá inmediatamente la oposición de Washington. Y peor, Washington tendrá el apoyo incondicional de nuestras elites históricamente sumisas. La alternativa es movilizar a la opinión pública de los Estados Unidos. El New York Times, reflejando a amplios sectores de la sociedad estadounidense viene recomendando que el Brasil merece una tregua para poder respirar.

Cualquier gobierno democrático y progresista que actúe en función de los intereses de la soberanía nacional tendrá inmediatamente la oposición de Washington. Y peor, Washington tendrá el apoyo incondicional de nuestras elites históricamente sumisas.

***Al día siguiente de la Posesión de Lula,
nuestra elite ya estará conspirando***

Adventicios

Otra característica intrínseca a la elite oligárquica brasileña es la profunda aversión a los adventicios (los que vienen de afuera). Queda erizada sólo con el pensamiento de compartir la mesa (pero no la cama) con alguien oriundo de las clases subalternas.

El odio aumenta cuando se trata de descendientes de inmigrantes y llega al paroxismo cuando uno de esos llega al poder y no para servirlos. Y peor todavía cuando aparece alguien que quiere el poder para servir al pueblo.

Jânio, Collor, adventicios que tuvieron momentos de gloria por serventía, fueron descartados cuando ya no servían. João Goulart, Brizola, fueron de los más demonizados políticos brasileños por atreverse a usar el poder para contrariar a los intereses de las elites. He ahí lo que le está reservado a Lula, el más adventicio entre todos. El obrero. Al día siguiente a su posesión, tal como le sucedió a Goulart, tal como se sucedió a Allende, tal como le está ocurriendo a Chavez, la elite estará conspirando, y estará buscando apoyo externo para la restauración de su poder.

Alternativas

Para ejercer una política interna de desarrollo integrado y una política externa dirigida a la construcción de la paz y de la convivencia pacífica entre los pueblos, así como la apertura de nuevos mercados, al establecimiento de alianzas constructivas con la Unión Europea, Rusia, Japón, China, India, África y aún con los Estados Unidos, Brasil tendrá que actuar en conjunto con América Latina, desarrollar una diplomacia de guerra en tiempos de paz y establecer agresivas políticas de comercio exterior. Quizás haya llegado el momento de desdoblar a Itamarati, creando un Ministerio de Comercio Internacional. Esa política solamente será viable con un firme apoyo político interno y sustentación popular que apenas un Frente de Salvación Nacional puede propiciar.

Consenso

Para algunos, el objetivo del consenso de Washington es producir en Brasil una quiebra (crack) igual a la que lograron imponer a Argentina. Para otros, una vez que Brasil no es una Argentina, sino la octava economía mundial, esa sería una estrategia suicida, pues la bancarrota de Brasil arrastraría a mucha gente, sería una amenaza al mismo sistema. O problema de la quiebra, sin embargo, está relacionado más con el hecho de haber o no competencia para administrar la crisis. Lo que interesa a los Estados Unidos no es llevar Brasil a la quiebra, sino conducir la política económica de acuerdo a sus intereses. Es claro que la situación de crisis permanente les favorece. He ahí otro busilis de la cuestión económica.

La Salida

En realidad, Brasil ya está quebrado y la crisis está siendo administrada con grandes inyecciones de capital del FMI y mucho engaño por parte del gobierno Fernando Henrique. Y la situación iría por rumbos irremediables caso venciera el continuismo, pues la continuidad de una política servil a los intereses de los especuladores apenas agudizaría la crisis. La suerte del sistema mundial fue el pueblo haber entendido que era preciso cambiar. Al votar el Lula, votó en la reprobación del gobierno FHC. Pueblo y empresarios votaron por un modelo vuelto hacia el desarrollo. Lo que queda ahora es esperar que no se desvíe de ese rumbo. Esperar que se logre formar el propalado pacto social necesario para llevar a cabo un programa de salvación de nacional.

**La elite tiene aversión a los adventicios y Lula es el más
adventicio de todos: obrero y emigrante todos: obrero y
emigrante**

La crisis económica:

Para superar la crisis, el PIB brasileño precisa crecer por encima del 6% al año

El gran mote de la campaña del PSDB y del PT fue la cuestión del desempleo, con ambos candidatos prometiendo la creación de millones de puestos de trabajo, de 3 a 10 millones. Nadie explicó cómo. Lula, más lúcido, afirmó que sólo con desarrollo, con crecimiento económico, se puede generar nuevos empleos.

En los últimos 30 años la tasa de desempleo se ha mantenido más o menos constante, alrededor del 8%. En el 2000, sin embargo, el volumen de desempleados llegó a los 15% de la PEA, siendo que en S. Paulo, donde hay la mayor concentración industrial, alcanzó y se mantiene por encima del 20% - más de 2 millones de trabajadores.

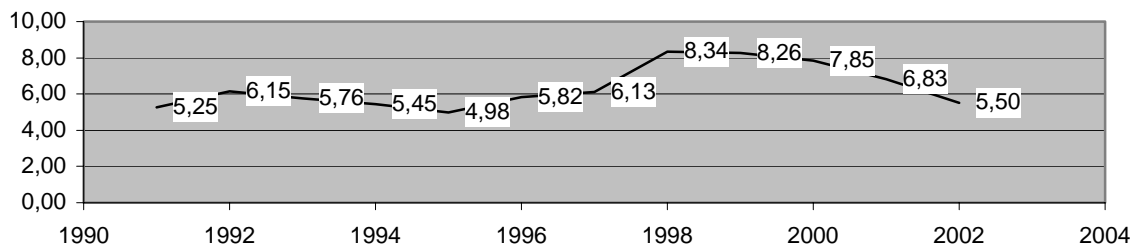
Márcio Pochmann, del Instituto de Economía de la Unicamp (Universidad de Campinas) y de la Secretaría Municipal de Empleo de São Paulo, divulgó estudio en que muestra que mientras el desempleo en Brasil creció el 155,5% de 1995 a 2000, los gastos del gobierno en política de empleo tuvo una caída relativa del 35,2%. En el 2000, cuando el desempleo alcanzaba el 15% de la PEA, se invirtió el 0,9% del PIB en políticas de empleo. En ese mismo año, España, con una desocupación del 14,1%, aplicó el 2,6%. En los países escandinavos socialdemócratas, los gastos con políticas de empleo son más altas que las tasas de desempleo.

Históricamente, las tasas de crecimiento del empleo en Brasil acompañaban las tasas de desarrollo. Tuvimos situación de pleno empleo con tasas de crecimiento industrial del 14%. Pochmann demuestra que con la variación media anual del PIB del 2,2% en la década de 1990, la ocupación total creció el 1,5%, mientras el empleo formal fue reducido a un promedio de 1,2% al año.

Y no es ese el principal drama del desempleo. Las estadísticas se refieren a los empleos formales, con registro. Lo que ocurre es que el crecimiento vegetativo de la población brasileña, hoy en su índice histórico más bajo, alrededor del 1,3%, requiere la creación de 1,3 a 1,5 millón de nuevos empleos a cada año.

En realidad, Brasil ya está quebrado. Solamente con cambio de rumbo se puede superar la crisis. El pueblo votó por eso.

Evolución del Desempleo



Fuente: IBGE

Para atender a esa demanda se requieren tasas mínimas de crecimiento del PIB alrededor del 3% al 3,5%. Observándose la evolución del PIB en los últimos 30 años, vemos que el promedio está por debajo de los 3% y muchas veces es negativo. La no generación de empleos en esas décadas explica la multitud de 55 millones de personas marginadas, que viven por debajo de los índices soportables de pobreza. Sin contar con otros factores de la deuda social brasileña – educación y salud, por ejemplo – esos datos son suficientes para entenderse el porqué de tanta miseria y tanta violencia en nuestro país.

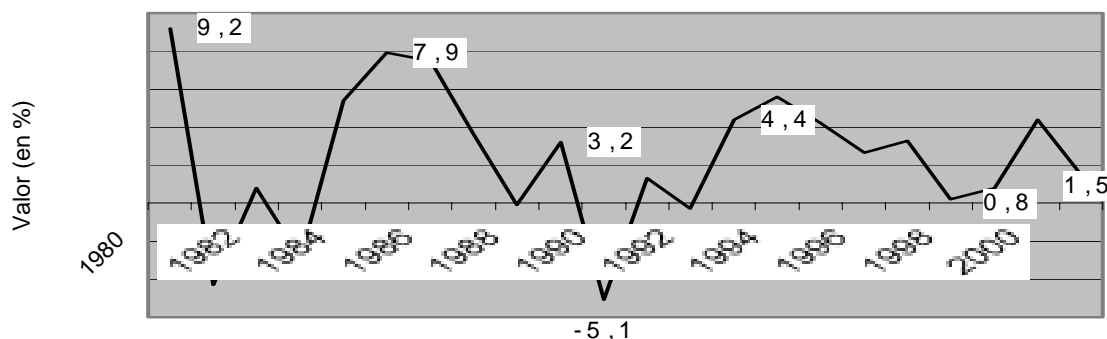
Ya en 1990, la economía informal representaba el 50% del PIB. La impresión es la de que el país se mantiene gracias a la agricultura y a la economía informal – la que incluye al crimen organizado. Durante el octenio FHC, el promedio de crecimiento se limitó al 2,2% al año.

Sólo para atender al crecimiento vegetativo de la población es preciso generar 1,5 millón de empleos a cada año

Crecimiento insuficiente, consecuente con políticas monetarias subordinadas al FMI, registró un promedio del 2,9% en la década de 1980 y 1,9% en la década del 1990, promedio del 2,5% en 20 años.

El crecimiento del PIB tiene una relación directa con las tasas de inversión que también se han mantenido extremadamente bajas en las dos últimas décadas: 18,4% en la de 1980 y 15,6% en la de 1990, alcanzó los 22% en el 2000. En la evaluación de Gustavo Franco, economista y ex-presidente del Banco Central, el país para crecer a tasas necesarias del 8% al 10% al año, precisa de porcentual de inversión de por lo menos el 30% do PIB. Los países de Asia aplican unos 35%.

Crecimiento del PIB - 1980/2001



Fuente: IBGE

La concentración cada vez mayor del capital, la globalización, la política de estímulo a la exportación, no han mejorado los indicadores sociales brasileños. En la década de 1990, por ejemplo, las 500 más grandes empresas instaladas en Brasil en nada han contribuido para la oferta de empleos. Por el contrario, han extinguido 400 mil puestos de trabajo. Para el economista José Pastore, en los años 1990 han sido reducidos alrededor de 1,5 millón de empleos formales. Así, el aumento registrado en la producción se debe exclusivamente al aumento de la productividad.

Para mantener la oferta de empleos a niveles satisfactorios, el país necesita crecer por encima del 6% al año. El crecimiento por debajo de esos niveles se da por ganancia de productividad y no agrega.

Brasil: Campeón en marginalidad social

Como consecuencia de esas políticas recesivas y de exclusión social, Brasil figura entre los cinco países con mayor concentración de renta en el mundo. Los datos del IBGE—Instituto Brasileño de Geografía y Estadística—muestran que tan hondo es ese foso social

Niveles de ingreso de los trabajadores brasileños – fines de 1999.

Ingreso hasta un sueldo mínimo	14,4 millones trabajadores	21%
Ingreso de 1 a 2 sueldos mínimos	14,6 millones trabajadores	21%
Ingreso de 2 a 4 sueldos mínimos	8,5 millones trabajadores	12%
Ingreso de 4 a 5 sueldos mínimos	9,9 millones trabajadores	14%
Ingreso de 5 a 10 sueldos mínimos	7,0 millones trabajadores	10%
Ingreso de 10 a 20 sueldos mínimos	3,1 millones trabajadores	4%
Ingreso por encima de 20 sueldos mínimos	1,6 millones trabajadores	2%

(Fuente: Dieese, en base al PNAD-IBGE, (OESP 20/2/00)

Ante el discurso de Lula anunciando que iniciará un programa de emergencia para erradicar el hambre y garantizar que “cada brasileño pueda comer tres veces al día”, los periódicos fueron buscar en el Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) la dimensión actualizada de la miseria nacional: en 2001, 57 millones de brasileños estaban clasificados como pobres, entre esos, 24,7 millones, 14,6% do total de la población, en nivel de indigencia.

La inflación real es distinta a la de los índices oficiales

El mayor efecto de que se ufana Fernando Henrique, fue el de haber controlado la inflación. Es verdad que el Plan Real estabilizó la moneda que tenía una inflación anual de unos 8.000%. Sin embargo, no tardó para que la inflación volviera, camuflada en los índices oficiales e insuflada por los aumentos en los precios administrados por el mismo gobierno, como los de las tarifas públicas, por ejemplo.

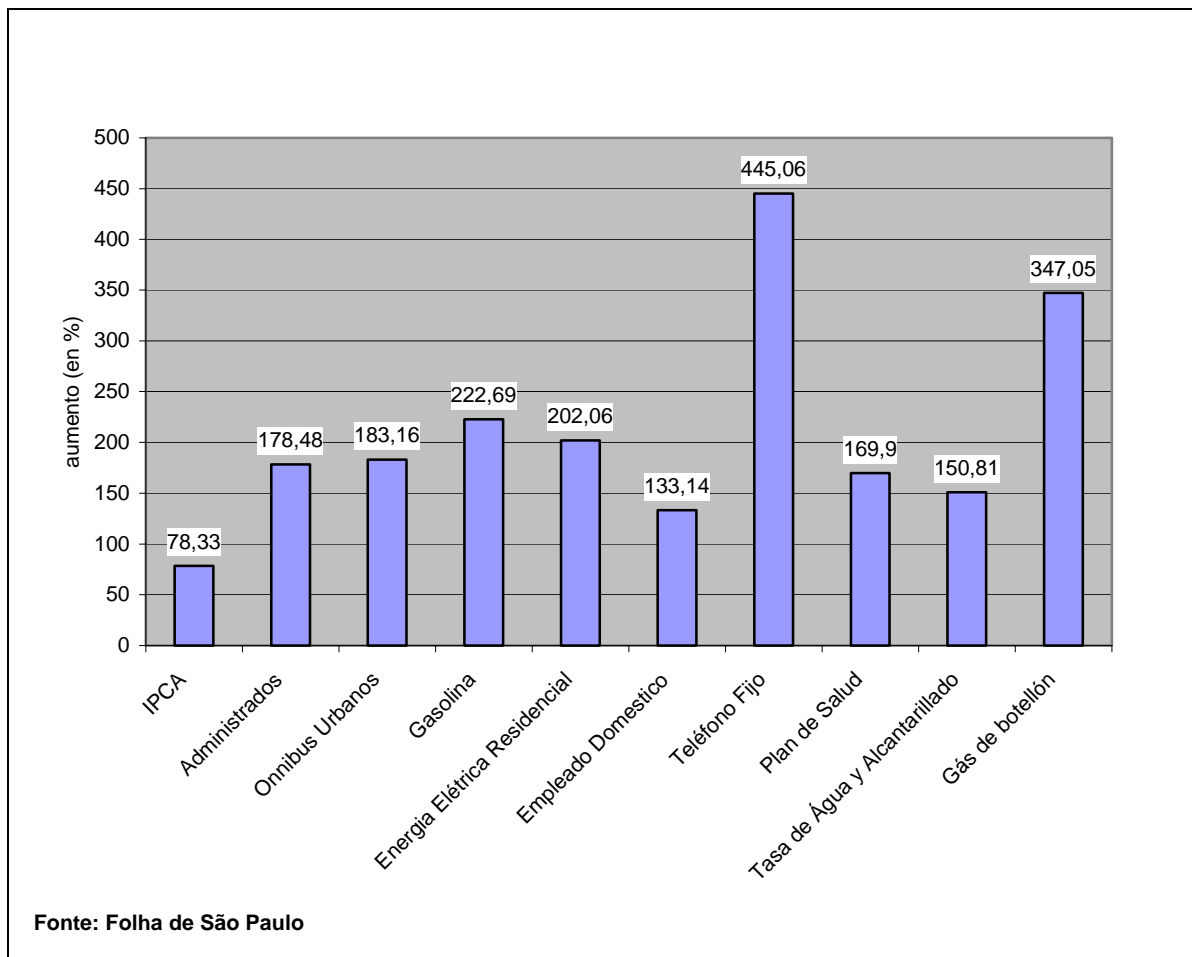
En los últimos 20 años siempre se ha combatido a la inflación con medidas monetaristas y recesivas, cuando en un país con el potencial de Brasil, se lo debería hacer por medio de la promoción de la producción. En la medida en que la oferta de arroz, frijoles, carne, leche, sea mayor que la demanda nacional por esos productos y existan excedentes para exportación, no habrá inflación y más, se generarán divisas.

Basta observar a los países más desarrollados que se verá que eso se obtiene con la formulación y ejecución de políticas agrícolas inteligentes, o proteccionistas, a ejemplo de lo que hacen la UE y los EUA. Brasil, con la más grande extensión de tierras cultivables del mundo, todavía importa alimentos básicos (trigo, cebada, etc).

Otro artificio utilizado por el gobierno para combatir la inflación fue el de mantener un valor artificial para el dólar. Cuando tuvieron que aceptar la realidad, lo que se dio sólo entre 1998 y 2001, el cambio sufrió una devaluación del 113%, provocando aumentos incontrolados en varios sectores de la economía.

José Serra, cuando todavía era diputado federal, alertaba que “lo peor de una recesión que dure ocho meses, es que la recuperación económica demandará por lo menos otros 20 meses”. Si él lo sabía cuando participó del gobierno de FHC, incluso como ministro de Planificación, ¿por qué no indicó a su amigo presidente el camino a seguir?

Mientras la tasa oficial de inflación (IPCA), entre 1995 e 2001, fue del 78.33%, el economista Celso Pinto contabiliza aumentos superiores a 100% en rubros esenciales.



Otro record de Fernando Henrique:

La deuda pública sólo no es mayor que la deuda social

Atado a compromisos con acreedores internos y externos, el gobierno dejó de invertir en la producción y alimentó un verdadero casino manejado por especuladores. Como consecuencia de eso y del descontrol cambiario, con el dólar en torno R\$ 3,70, la deuda pública alcanzó, en octubre de 2002, los 64% do PIB.

El día 30 de octubre, la deuda total de la Unión, Estados y Municipios era de R\$ 230,7 mil millones, siendo R\$ 224 mil millones de la deuda interna y R\$ 6,7 mil millones de la externa. De ese total, R\$ 27,3 mil millones corresponden a la deuda de empresas estatales de los estados. Solamente el Estado de São Paulo debe R\$ 72.862 milhões. La deuda externa total cerró octubre en unos US\$ 210 mil millones, con un costo para el país de unos 6% del PIB.

El pretexto para la deuda ha sido siempre la necesidad de compensar la falta de ahorro interno con ahorro externo. Para atraer recursos, emiten títulos pagando intereses de hasta ocho veces más que la media internacional. El capital llegó,

pero llegó para especular, no para producir riqueza. Por el contrario, ha sangrado las reservas y creó el riesgo Brasil, reduciendo las oportunidades de recibir inversión productiva. Si esos inversionistas sacaren su dinero todo de una vez, llevan el país a la bancarrota. Lo hicieron con Argentina y ahí está el resultado.

¿Por qué la deuda creció tanto y no se ve inversión? Porque los inversionistas han aplicado su plata por aquí para ganar con los intereses pornográficos ofrecidos por el gobierno. Intereses reales, inmorales, alrededor del 13% en 1990, alcanzaron los 30% en 1992 y hoy se sitúan entre los 25% y 30%. Para tenerse una idea de esa distorsión, México, en coyuntura similar a la nuestra, mantiene intereses del 5%; los tigres asiáticos, entre el 3% y 4%, inclusive Rusia; India, el 2% y los países desarrollados menos del 1%.

Corrupción endémica en la máquina administrativa

Otro cuello de botella para el próximo gobierno es la máquina administrativa históricamente cómplice de la gatopardización en la estructura brasileña de poder. El estado brasileño, así como toda su estructura, fue montada en el periodo colonial al margen de la Nación, no para organizarla, constituir la, sino para sangrarla en beneficio de la corona y sus prepuestos. La indiferencia del estado frente a la miseria nacional, por lo tanto, tiene raíces históricas. Asimismo la corrupción activa y pasiva de empleados en todos los niveles de gobierno.

Esa situación empieza a cambiar en algo, con la necesidad cada vez más grande de modernizar la máquina pública, sea como respuesta a las exigencias de la misma modernidad, sea por presiones de organismos internacionales de financiamiento que exigen rendición de cuentas detalladas, control de déficit y de los gastos. Con todo, son esos mismos organismos que llaman la atención para la presencia de la corrupción en la máquina. Hace poco el Bird denunció que, en 1995, el 90% dos recursos aplicados en proyectos de reducción de la pobreza en el medio rural no llegaron a los destinatarios. Otros 10% eran bien aplicados porque había un fuerte seguimiento de las comunidades locales.

La deuda ha servido solamente para pagar deudas

En 1999, el gobierno gastó unos R\$ 127 mil millones con el pago de intereses y cancelaciones de la deuda, el 44% de todas las recetas del presupuesto de la Unión. El diario Gazeta Mercantil mostró la distorsión de ese comportamiento frente a la necesidad real del país. Mientras en 1999 el gobierno desembolsó R\$ 126 mil millones con encargos de una deuda de 414 mil millones, con los principales ítems sociales del presupuesto gastó:

- Con educación 12 mil millones
- Con salud 19 mil millones

- Habitación Popular cero
- Electrificación rural cero
- Reforma Agraria 1,2 mil millones

Son préstamos bancarios y papeles que el gobierno emite para captar recursos de los inversionistas internos y externos, ofreciendo generalmente un rendimiento atractivo. Incluye también las deudas de estados y municipios, consolidadas por la Unión.

La relación de la deuda líquida del sector público con el PIB que en 1994 era de unos 20%, con la devaluación del real en octubre llegó a los 64%.

Otra distorsión grave es que una buena parte de los títulos de la deuda, a pesar de tener sus valores expresados en moneda nacional, cuando son rascados por inversionistas extranjeros son indexados al valor del dólar del día del vencimiento. Un 40% dos títulos están así indexados.

Antes de la elección presidencial, en vísperas del vencimiento de US\$ 1,25 mil millones de títulos federales indexados, los especuladores forzaron el alza del dólar, que estaba cotizado a R\$ 3,00 en agosto, haciendo con que alcanzara los R\$ 4,00, lo que les permitió una ganancia de más de R\$ 1,4 mil millones

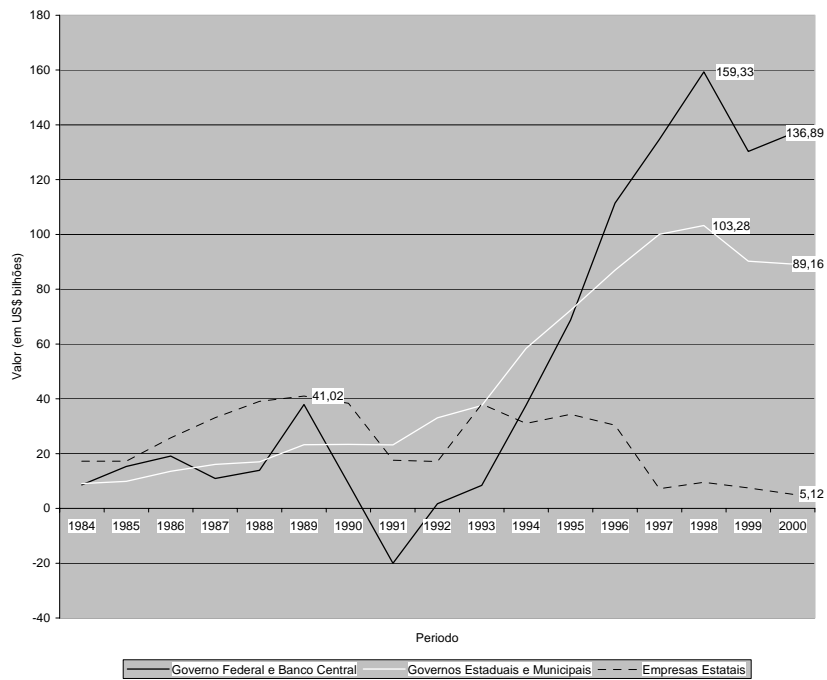
El gobierno de la dictadura del capital volátil a todo asistió sonriente y también aprovechó la devaluación para hacer terrorismo electoral, poniendo la culpa en las incertidumbres provocadas por la oposición.

A fines de octubre, con la oposición ya victoriosa en las elecciones y iniciado el período de transición, en víspera de vencimiento de nuevos títulos de la deuda pública indexados, el Banco Central negoció la prórroga de los plazos de vencimiento, logrando así frenar la acción de los especuladores y bajar el dólar a R\$ 3,70. Con eso, dejó claro el motivo electoral de lo habido en el vencimiento anterior.

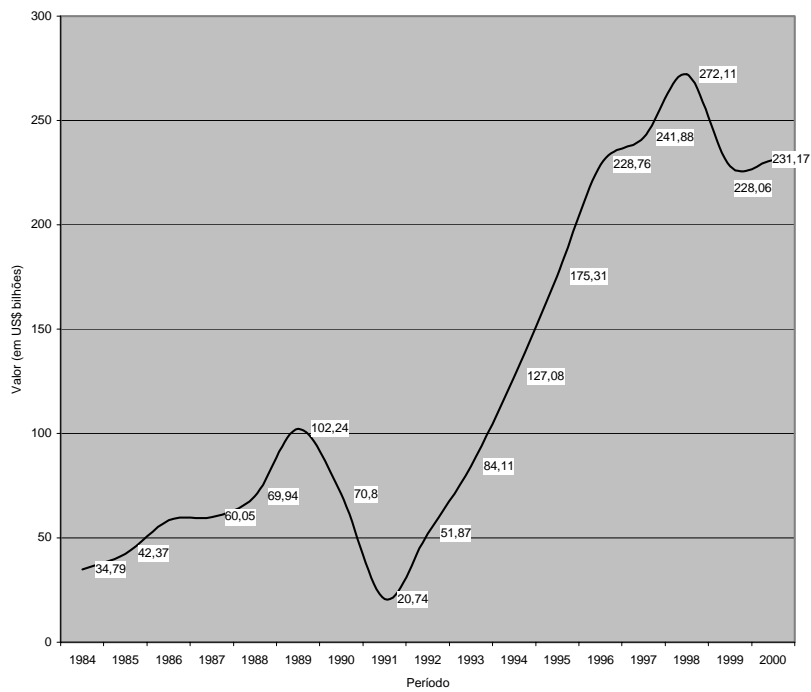
Aprieto

Para enfrentar los gastos crecientes de la deuda, el gobierno ya no tiene como aumentar los ya abusivos impuestos. Entonces ha recurrido a nuevos endeudamientos y contención de gastos. Así, no hay recursos para invertir en desarrollo. Además, hace ocho años que los empleados públicos no tienen sus sueldos aumentados y el Sueldo Mínimo nacional está unos 50% por debajo de las necesidades mínimas de supervivencia. La situación de los jubilados de bajos ingresos es simplemente dramática.

Evolución de la Deuda Interna



Evolución de la Deuda Interna Total



FHC elevó en cuatro veces los gastos con los servicios de la deuda externa

En el problema de la deuda externa hay una atenuante: pertenece, en su mayor parte (el 60,1%, en septiembre del 2000), al sector privado. Pero no deja de tener su efecto perverso, pues las remesas de dólares para el pago de los intereses y del principal representan una sangría dolorosa y permanente, porque el Brasil, considerado como país de riesgo, paga intereses más altos que lo normal. Además, hay que computar en esa sangría la remesas de lucros y dividendos de las empresas extranjeras. Muchas de esas empresas con las estatales que han sido privatizadas en el gobierno de FHC y que si antes no generaban divisas tampoco las gastaban.

En 1994, FHC firmó el Plano Brady, de negociación de la deuda, que al contrario de favorecernos, elevó en cuatro veces los gastos con los servicios de la deuda.

En 1998 el valor de la deuda fue superior a cuatro años de exportaciones, dos años de recaudación y seis veces las reservas de divisas.

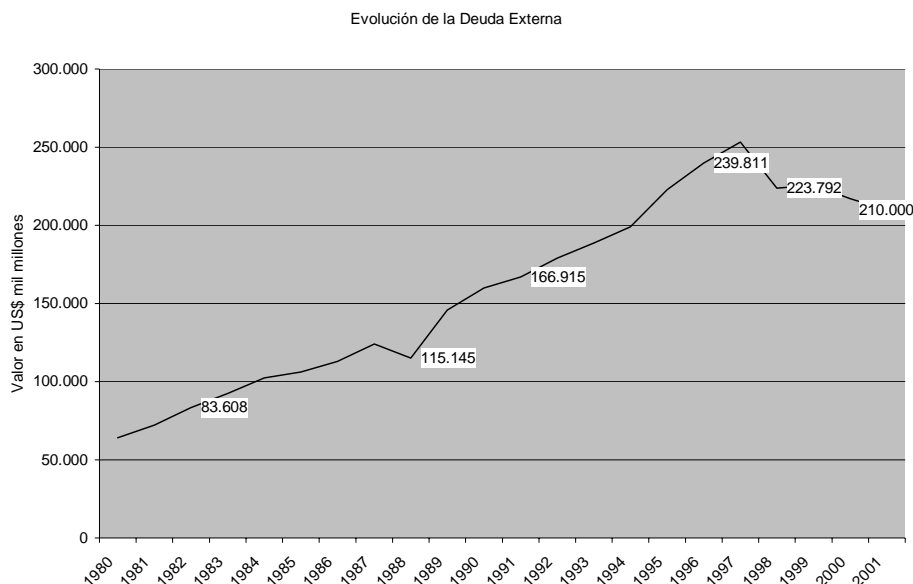
De diciembre de 1994 a diciembre de 1999, el servicio de la deuda le ha costado al gobierno de FHC, 195 mil millones de dólares. De esos, 75 mil millones de intereses y 120 de amortizaciones. Apenas en el año de 1999, se pagó por el servicio de la deuda (intereses + amortización), US\$ 67 mil millones: US\$ 15,2 mil millones de juros y 51,9 mil millones de amortizaciones. En 2002 deberán ser pagados en total 88 mil millones. En 2003, apenas en amortizaciones, el gobierno tendrá que desembolsar US\$ 28 mil millones. Es fácil ver que los que predicán el no pago de la deuda, como la Confederación Nacional de los Obispos de Brasil (CNBB) no exageran al decir que la deuda ya está pagada.

En la década de 1980, las remesas de las empresas extranjeras giraban alrededor de mil millones de dólares anuales. En 1999, por concepto de remesa de lucro, se gastaron 7 mil millones de dólares, más que los 6,8 mil millones de la receta tributaria de 5.507 municipios brasileños. EL pago de intereses, amortizaciones y remesas de lucros y dividendos representa hoy para el país el costo de unos 50 mil millones anuales, algo como un 6% del PIB.

Otra sangría que ocurre sin control de las autoridades, es la que se da por medio de las llamadas cuentas CC-5, que son cuentas de no residentes en el país, con dinero generalmente utilizado para especular en el mercado mobiliario, o para prestar a empresas extranjeras. De enero a octubre de 2002 fueron enviados para el exterior, por medio de esas cuentas, nada menos que 8,1 mil millones de dólares.

Causa indignación constatar que todo ese volumen de recursos no financió el desarrollo como debería haberlo hecho. Fue utilizado en primera instancia para posibilitar el equilibrio en la balanza de pagos, desequilibrada por el exceso de

remesa de lucros y pago de intereses y del principal de la deuda. En otras palabras, nuevos préstamos son hechos para pagar los servicios de la deuda, generando un círculo vicioso incurable e indecente. Una situación como esa solamente se puede superar con el aumento del PIB, es decir, con desarrollo planeado con base en el mercado y en el ahorro interno.



Fuente: Dresdner Bank Latin America

Balanza de pagos: Brasil es el país de los Impuestos

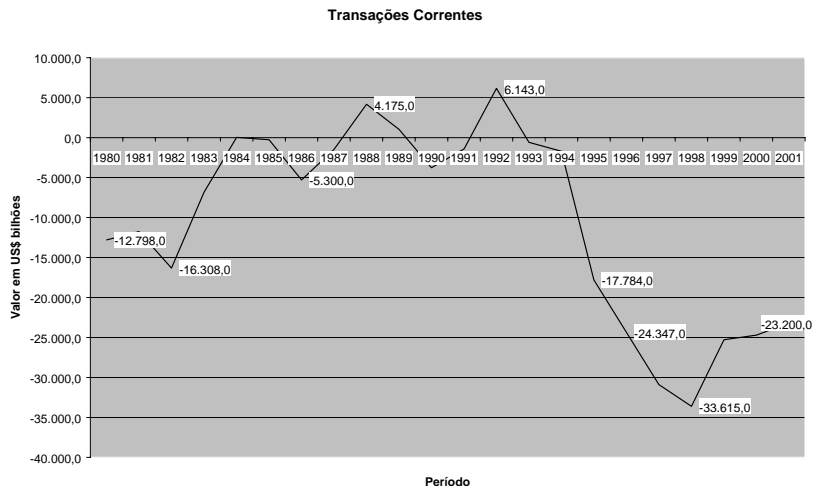
Como resultado de la política económica recesiva que privilegia la especulación financiera, el país ha acumulado déficits permanentes en su balanza de pagos. Para compensar esa situación, el gobierno ha alimentado la deuda pública que ya consume unos 8% a 9% do PIB. Y alimenta la deuda social, es decir, aumenta la exclusión por falta de inversiones, sea para el desarrollo, sea para el área social.

Otra consecuencia es el peso de la carga fiscal sobre la sociedad brasileña. Organizaciones empresariales están en permanente campaña por la reducción del "costo Brasil", resultado de la más alta carga tributaria del mundo: 31% do PIB.

El gráfico muestra que los períodos don superávit son insuficientes para compensar los largos períodos con déficit que se agravan terriblemente a partir de 1994, en el gobierno FHC.

Para que esos resultados no provoquen la fuga de los inversionistas, el FMI pasó a exigir de Brasil la rendición de cuentas por la fórmula utilizada por los Estados Unidos para escamotear sus enormes déficits: contabilizar los ingresos y egresos de la administración, excluyendo los gastos con la deuda. Así han inventado el Superávit Primario.

A partir de entonces, todos los contratos con el FMI contienen la exigencia de Superávit Primario, entre el 3% y el 5% del PIB. Una exigencia para asegurar recursos para el pago del servicio y del principal de la deuda al sistema financiero mundial.

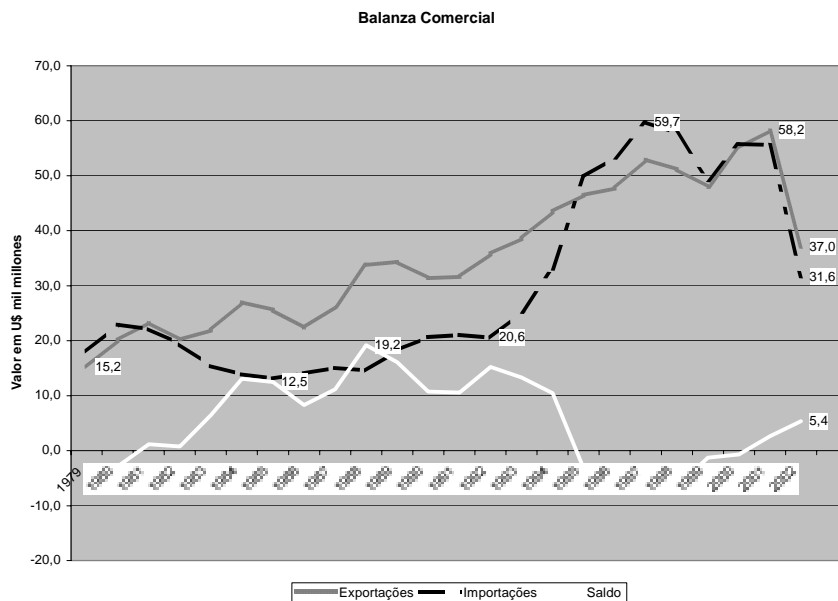


Balanza comercial: otro fracaso de FHC

En teoría, el creciente déficit en cuenta corriente debería ser compensado con superávits en la Balanza Comercial e inversiones directas de ahorro externo. Lo primero se logra con aumento de las exportaciones y reducción o no ampliación de las importaciones.

Sin embargo, de 1994 en adelante, el comercio exterior tuvo el peor desempeño en dos décadas. Una de las causas fue el mantenimiento del valor irreal del dólar, con claros objetivos electorales de Fernando Henrique, que deseaba reelegirse a cualquier costo en 1998.

Los EUA son el mayor socio comercial individual de Brasil, con el 23.4% de las importaciones brasileñas, y Brasil es el 11º mercado mundial para las exportaciones estadounidenses. A pesar del porte de ese mercado, son los Estados Unidos que vienen obteniendo superávits en los intercambios con Brasil: el acumulado de un año, en julio de 1998 era de unos US\$ 3 mil millones, el cuarto más grande del mundo.



La entrada del capital extranjero aumentó la sangría de divisas

Al adoptar teorías liberales y someterse a las presiones globalizadoras, el equipo económico del fernandato anunció que la ausencia de inversiones del Estado sería compensada por la inversión extranjera. Muchos lo creyeron. El capital extranjero aumentó su participación en las empresas instaladas en el país, agravando todavía más la sangría de divisas.

Según el diario Folha de São Paulo, el número de empresas brasileñas que ha sucumbido al acoso del capital extranjero en los últimos cinco años más que triplicó con relación al mismo periodo inmediatamente anterior. Después del Plan Real (1994) fueron realizadas en el país 1.233 operaciones de fusiones y adquisiciones en las cuales el capital extranjero adquirió el control o la participación en empresas de capital nacional.

La tendencia, que ya estaba definida desde 1995, se acentuó a partir de enero de 1999, con la maxi-devaluación del real que hizo con que las empresas nacionales se volviesen más baratas en términos de dólar. Después de la maxi, se han realizado 341 transacciones con el capital extranjero, un aumento del 6,2% en relación al año anterior.

Evolución del Capital

La participación del capital extranjero era del 14,8% en 1990; 26,4 en 1994, y 36,4 en 1999. En ese periodo, el aumento fue del 36% al 53,5%; en el sector de servicios, del 9,4% al 26,1% y en la banca, del 8% al 21,3%.

En 1994, el capital nacional respondía por el 52% de las inversiones y de la facturación de la industria de auto-piezas. En 1998, los extranjeros respondían por más del 60% y el presidente de la organización de las empresas preveía el desaparecimiento del capital nacional de ese sector en cinco años.

En el lucrativo negocio de supermercados, en 1993 el único dominado por capital extranjero, entre los diez principales, era el Carrefour. En 1999 solo quedaban dos nacionales. Hoy no hay uno siquiera. El Carrefour disputa el primer lugar con la red Pão de Açúcar, que también tiene como socio a un supermercado francés, Casino.

En el sector de alimentación, la penetración ha sido brutal. Tan sólo la Parmalat ha comprado 15 fábricas.

De las 20 mayores agencias de publicidad del país apenas 5 son nacionales.

En 1994, el capital internacional tenía tan sólo el 3% de los activos totales de los bancos. Entre los años de 1998 y 1999, 23 bancos pasaron al control extranjero.

De 1995 a 1999, fueron compradas 772 empresas, sin contar acuerdos y asociaciones. En 1995, equivalía al 6,11% del PIB. En 1998, al 12,34%. De enero a agosto de 1999, entraron US\$ 20 mil millones.

Brasil es el tercer más grande mercado mundial para inversiones directas de empresas USA, perdiendo tan sólo para Gran Bretaña y Canadá. Las inversiones externas directas alcanzaban los US\$ 24.5 mil millones de dólares en 1998.

La rentabilidad que las empresas transnacionales con sede en los Estados Unidos obtienen en Brasil es de las más grandes del mundo:

Brasil	8,42	Chile	7,13
México	6,07	Argentina	5,03
Asia	6,75	Europa	3,99
Japón	2,40	Mundo	4,42

El capital extranjero busca siempre los sectores más dinámicos, los que generan un retorno más rápido del capital, como alimentos, manufacturas diversas, superfluos. Y hay también el problema de que, cuando la inversión deja de ser interesante, o presente algún riesgo, el inversionista se retira hacia su país de origen.

Las maquilas de Monterrey, en México, presionadas a aumentar sueldos, cerraron las portas y se cambiaron a China, dejando 300 mil mexicanos desempleados. Hay que ver cuantas empresas fueron clausuradas en Argentina, porque los inversionistas escaparon, agravando la crisis.

La privatización de las estatales dilapidó el patrimonio nacional

Con el argumento de buscar recursos para el desarrollo, el gobierno realizó el programa de venta de las empresas estatales. Los tecnócratas decían creer que el desarrollo se daría espontáneamente en una economía de libre mercado. En la década de 1980, la tendencia era recesiva e inflacionaria. En la de 1990 fue revertida la tendencia inflacionaria pero no se logró mover a la economía, además de algunos sectores en el área de servicios y comunicación. El dinero recaudado sirvió para el pago de la deuda y lucro de los especuladores.

Buscando el Estado Mínimo, el gobierno dilapidó el patrimonio nacional, deshaciéndose de estatales, llevando a la quiebra empresas privadas, estancando la economía y facilitando al capital extranjero la compra de empresas de los sectores más dinámicos. El gobierno dejó de invertir y no logró atraer inversión productiva. La única novedad fue el crecimiento de la telefonía con la introducción del celular.

Entre 1991 y 1998 el gobierno recaudó con la venta de empresas, 67,98 mil millones de dólares, siendo 45.18 mil millones por la venta de empresas federales y 22.18 mil millones de empresas estatales. Durante el gobierno de FHC (1994-2002) se recaudaron 76.3 mil millones, totalizando 85 mil millones de dólares, de los cuales 57.4 mil millones por empresas federales. Como se ve, ni la deuda, ni el desarrollo salieron beneficiados.

Los bancos fueron los grandes privilegiados por FHC

Los grandes privilegiados en el período de Fernando Henrique Cardoso fueron los bancos. En 1999, informe del Banco Central evidenciaba que el conjunto de los 220 bancos en operación en el país tuvieron un lucro líquido de R\$ 104.4 mil millones, cinco veces mayor que el resultado del año anterior. Uno de los facilitadores de esa ganancia fue la devaluación del real frente al dólar en el inicio de aquel año y porque los bancos estaban cobrando, para el crédito personal a sus clientes, intereses de 145% al año.

En ese mismo año, el gobierno gastó R\$ 37,7 mil millones para sanear bancos amenazados de quiebra, por medio del Programa de Estímulo a la Reestructuración del Sistema Financiero Nacional (Proer). Con la devaluación, la pérdida del gobierno superó los R\$ 30 mil millones.

El lucro líquido obtenido por los 20 mayores bancos pasó de 2.219 mil millones en el 2000 para 6.809 mil millones en el 2001, un aumento del 206,84%.

Es interesante registrar que los bancos extranjeros tuvieron en sus agencias en Brasil un lucro el 50% superior a los obtenidos en sus casas centrales y agencias en otros países.

En diciembre del 2001, el saldo de las cuentas de ahorro en los bancos era de R\$ 97.5 mil millones. La legislación brasileña vigente obliga a que el 65% de los recursos de ahorro sean destinados al crédito inmobiliario. Sin embargo, ese sector no recibió un solo centavo. Por medio de artificios legales, los bancos utilizaron esos recursos en parte (poco más del 40%) para cubrir el saldo deudor de mutuarios del sistema de financiamiento habitacional, y otra parte la invirtieron en aplicaciones más rentables.

Uno de los más grandes cuellos de botella para el crecimiento de las empresas es la falta de capital de giro. Es Sistema Financiero todavía no se ha liberado de los vicios de los tiempos de la “ronda” financiera. En 1995, los bancos detenían aún el 14% del PIB, cuando en una economía normal no deberían tener más que el 5%.

Demostración del lucro de algunos bancos en 2001

Banco	lucro en millones de R\$	aumento en relación a 2000
Bradesco	2.171	24,7
Itaú	1.8	29,8
Banespa (Santander)	1.089	-
Unibanco	972	31,5
Real ABN Amro	784.3	20,85
Bank Boston	738	199,59
Citibank	603	33,5
Safra	397	30

Demostración del comercio exterior con algunos bloques (1994-2001)

	EUA	UE	Aladi Mercosur
Exportación	84.932,6	110.205,7	93.195,6 58.180,6
Importación	94.726,4	61.731,5	84.482,3 60.195,0
Saldo	179.659	223.138,5	177.677,9 -2.014,4

Falta de inversión en es obstáculo para el desarrollo

El problema de la energía eléctrica es otro embudo en que se verá el nuevo gobierno para retomar la política de desarrollo. Para crecer se precisa energía. Al sociólogo Fernando Henrique parece que no le ha ocurrido que una Planta Hidroeléctrica necesita de unos cinco años solo para la etapa de estudios de viabilidad y factibilidad, y casi lo mismo para obtenerse un Informe de Impacto Ambiental que satisfaga las exigencias de un desarrollo éticamente aceptable. Y requiere algunos años más para la etapa de construcción y extensión de redes de distribución.

Y, ¿qué hizo el gobierno en el área energética? Vendió importantes empresas estatales de las áreas de generación y de distribución de energía. Durante el proceso de privatización, que duró algunos años, no hubo inversiones. Lo que hubo fue el perfeccionamiento de la administración y demisión de personal con la finalidad de ofrecer un producto atractivo a los inversionistas. Empresas gigantes como la estadounidense AES, la Duke EC y otras, compraron generadoras y distribuidoras, algunas de máxima importancia estratégica como la Eletropaulo, principal distribuidora del Estado de São Paulo. Después de la entrada de las extranjeras, las tarifas aumentaron, pero no hubo cualquier inversión por parte de los nuevos propietarios. Como tampoco el gobierno siguió invirtiendo, fue creciendo la brecha entre la demanda y la oferta de energía. Esa falta de planeamiento afecta también al abastecimiento de agua potable y de agua para irrigación, pues las bacías hidrográficas son las mismas para todos os casos.

Como consecuencia de ese descaso, el país fue sometido a un riguroso racionamiento de energía eléctrica, perjudicando el desarrollo industrial. Tuvimos apagones (black out) y tendremos otros. Además, millones de brasileños de las grandes ciudades, como Rio de Janeiro, São Paulo, Belo Horizonte, están amenazados de pasar el verano bajo un rígido racionamiento de agua. Caso el clima no mejore podrá haber hasta un colapso en el abastecimiento.

Para atender a la demanda por energía a tasas de desarrollo actuales, sería necesario adicionar 3.650 MW en los próximos cinco años! Eso significa, según el economista José Pastore, que sería necesario construir una Planta como la de Tucuruí, en el río Paraná a cada 12 meses. Quizás sea ese el obstáculo más difícil de superar en la retomada del desarrollo.

El gran problema para el nuevo gobierno es generar recursos para el desarrollo

Objetivamente, la retomada del desarrollo requiere la transposición de cuatro grandes obstáculos: Deuda Pública (interna e externa) – Déficit en cuenta corriente – Déficit de Energía Eléctrica – Deuda Social (combate a la miseria).

Subjetivamente hay los obstáculos: presiones globalizantes – permanencia de la elite y medios sumisos a los intereses del capital financiero – ausencia de partidos bien estructurados para el Frente de Salvación Nacional.

El problema fundamental para el nuevo gobierno es lograr recursos para iniciar su caminata, en cualquier dirección que sea, pero con propósitos de desarrollar el país y corregir injusticias sociales. Lula ha demostrado en su campaña tener conciencia de que sin inversión no hay crecimiento, y sin desarrollo no hay empleo.

El PIB brasileño es irrisorio frente a los recursos naturales, de infraestructura, tecnológicos y humanos de que disponemos y de las necesidades de desarrollo. Desde el inicio de la década de 1980 se habla en modernizar al país, pero lo que se ha logrado en esas dos décadas fue reducir la producción industrial. La anhelada modernización, el Brasil potencia, solo se alcanzará triplicando, o aún cuadruplicando nuestro PIB en programas de menor plazo posible.

Para crecer a tasas superiores al 6% al año es preciso que se destine por lo menos del 30% al 35% del PIB para inversiones, unos 200 mil millones de dólares en la actual situación, 20 veces más de lo que prevé el presupuesto para el 2003.

El gobierno Lula tendrá que renegociar los términos de los acuerdos con el FMI, que después de la subida del dólar, pasó a exigir un Superávit Primario del 5% del PIB. Y tendrá también que renegociar plazos e intereses de la deuda externa.

Claro que frente a una necesidad de tal porte, la inversión externa es necesaria, aún más si consideramos el hábito adquirido de dirigir el ahorro interno a la inversión especulativa.

El ahorro externo será bienvenido desde que siempre encaminado hacia las prioridades nacionales.

Dónde invertir

La inversión clave para el crecimiento es aquella dirigida a la infraestructura, en que la industria de la construcción, si tomada como prioridad, puede transformarse en poderosa fulcro para el desarrollo económico. Fue lo que hizo Roosevelt con su New Deal que sacó a los Estados Unidos del hoyo cavado en la crisis de 1929. Fue lo que se hizo en Europa de la posguerra, con el Plan Marshal, En circunstancias bien distintas fue lo que hizo JK en su gobierno, con la construcción

de carreteras de penetración y la edificación de Brasilia. Todavía hoy, en los Estados Unidos y en Europa la industria de la construcción es prioridad, recibiendo unos 30% del total de las inversiones.

Lula sabe que sin inversión no hay desarrollo y que sin desarrollo no hay empleo

Construcción

Está constatado que la industria de la construcción mueve a todos los sectores de la economía y es el que genera el mayor número de empleos directos e indirectos. Los bienes producidos son perennes y multiplicadores de riquezas. Son las carreteras, los puentes, los puertos, el saneamiento básico, la energía eléctrica, las viviendas populares.

Esas prioridades que fueron anunciadas por el nuevo gobierno constituyen el único camino para salir del atascadero y empezar a caminar por tierra firme. Vamos a ver si es capaz.

Agricultura

Otro sector clave como fuente de recursos es la agricultura. Nuestras extensas tierras potencialmente cultivables, con una política agrícola inteligente, pueden generar abundantes recursos para impulsar el desarrollo. La región Sur/ Sureste del País ha comprobado eso históricamente. São Paulo es el gran ejemplo de cómo el ahorro generado en la agricultura ha desarrollado el sector industrial. Brasil tiene todas las condiciones para volverse un gran proveedor de alimentos para el mundo, sin que para eso tenga que volver a ser un país esencialmente agrícola.

Históricamente la agricultura ha financiado el desarrollo industrial

Política agrícola

Más que un problema de reforma agraria, el problema brasileño es de política agrícola. Toda actividad productiva requiere planeamiento. No se resuelve el problema distribuyendo tierras, sin que haya sido definida con anterioridad la vocación de esa misma tierra, sin que haya orientación técnica para su mejor aprovechamiento, sin que haya infraestructura para distribución de la producción, sin que haya compradores y precios mínimos.

El problema brasileño o es de Reforma Agraria, es de Política Agrícola

Ocupación Predatoria

La historia de la ocupación territorial de nuestro país, con raras excepciones, es una depositaria de errores. Históricamente, desde la llegada de los europeos ha sido una ocupación predatoria. Ya no se puede tolerar más la masacre indígena, la destrucción de las florestas, el monocultivo destructor del medio ambiente, las tierras agrietadas o que se volvieron infértiles por la mala utilización.

Planeamiento

El desarrollo agrícola, así como el desarrollo urbano, deben hacer parte de una estrategia de desarrollo integrado visando la sustentabilidad, dirigido a ofrecer a cada uno de los habitantes las condiciones para su plena realización como ser humano. La gran aspiración de la humanidad, consagrada en todos los foros internacionales, es la conquista de la paz y la construcción de un desarrollo ético. Por eso, cualquier proyecto nacional exige también un gran esfuerzo e inversión en educación, salud, vivienda y saneamiento.

Pacto Social

Para atravesar la tormenta, el nuevo gobierno propone un Pacto Social involucrando trabajadores, empresarios y clase política. Es el mismo pacto que se propuso en 1990 y que no se concretó, porque los protagonistas se encontraban divididos tanto conceptualmente como en función de sus intereses específicos. ¿Habrán superado esas contradicciones al ver el país en el fondo del pozo? ¡Ojalá! Ni en Argentina ni en Venezuela se logró formalizar el pacto necesario, dejando evidente que su formación y conducción dependen de un liderazgo muy fuerte.

Conclusión

A modo de conclusión: un juicio

El sociólogo Fernando Henrique Cardoso, seguramente se quedará en la historia como el gobernante que más daños causó al país después de Tomé de Souza (el primer gobernador general del Brasil Colonia (1549-1553)). Pero pasará algún tiempo antes que eso ocurra. Él ha conquistado los medios, hizo lindos discursos en el escenario internacional, trabajó de tal manera a favor del sistema que seguramente los organismos internacionales lo protegerán. Kofi Annan , secretario general de la ONU ya le ofreció un nuevo empleo para cuando dejar la Presidencia de la República. Los Estados Unidos tampoco lo dejarán desamparado. Además, el nuevo gobierno, preocupado con la gobernabilidad, buscará atraer los mejores cuadros del PSDB para su base de apoyo y eso lo llevará a evitar retaliaciones al gobierno derrotado. Por lo tanto, vale dejar aquí el juicio de un intelectual con tantos títulos cuanto los de Fernando Henrique, pero que no tergiversado para gozar de las prebendas del sistema.

Fábio Konder Comparato, idealizador y director de la Escuela de Gobierno de la Universidad de São Paulo, analizando el periodo fernandista, predica que FHC debería ser juzgado en un Tribunal Popular por sus crímenes de traición a la patria. En un largo análisis del periodo, publicada en el Jornal Sem Terra, en marzo del 2001, el profesor que también es doctor por Coimbra y Paris, considera que “la gran responsabilidad del gobierno Fernando Henrique Cardoso no es haber llevado el país a un empeoramiento de la situación económica y social. [...] lo que constituye un crimen histórico, notable en la historia brasileña, fue la entrega de ese país al extranjero, de pies y manos atados. [...] Esta es una acción infinitamente más dañosa que todas las corrupciones. [...] Pero, la alineación del país, la sumisión del país al extranjero es un crimen de consecuencias incalculables, de modo que si un día, lo que yo espero, nosotros tengamos un gobierno de reconstrucción nacional, es indispensable que todos esos hombres, si aún estuvieren en vida, que ellos sean procesados frente un tribunal popular y condenados a la indignidad nacional. Caso hayan muerto, sus actos serán juzgados y su memoria debe ser marcada con esta condena de indignidad nacional”